

2012: Economía a velocidad crucero



(*) Luis Arce
Catacora

Las perspectivas de la economía mundial no son alentadoras, pero Bolivia se encuentra mucho mejor preparada. Hay excelentes razones para mirar el 2012 como otro año de éxito, pese los nubarrones de EEUU y Europa.

Estamos cerca de finalizar el 2011 y se hace necesario realizar un balance de lo que ocurrió en la presente gestión como también comentar las perspectivas para el próximo 2012.

Vamos por partes. En primer término es importante resaltar el buen funcionamiento de toda la economía boliviana en el 2011; pese a la crisis internacional, esperamos terminar con una tasa de crecimiento del PIB real alrededor del 5%, que confirma nuestra posición de que es posible crecer a buenas tasas con redistribución del ingreso e inclusión social.

Por sexto año consecutivo, la economía ha crecido de manera sostenida e ininterrumpida, aproximadamente en promedio 4,7%, crecimiento que tiene la particularidad de no ser volátil y errático como ha sido el de nuestros vecinos.

Algo que debe ser ponderado es que el 2009 Bolivia destacó por haber crecido más que cualquier otra economía en América Latina, cuando el mundo atravesaba la mayor recesión financiera desde la época de la gran depresión; estoy convencido de que ese periodo fue una oportunidad donde el nuevo modelo económico, aplicado desde el 2006, rindió un duro examen y de manera satisfactoria, confirmando las bases sólidas.

Sectores como el de hidrocarburos, minería, agropecuaria, transportes y la construcción han sido esenciales para esta tasa de crecimiento del 5% el 2011, inclusive con el efecto climático de "La Niña".

La tasa de inflación está plenamente controlada y se estima que a fin de año llegará a estar por debajo del 7%, tasa moderada si consideramos el entorno de incrementos sustanciales de precios internacionales de los alimentos, además del agio, en los primeros meses del año, y la especulación entre otros elementos de presión inflacionaria.

Recordemos que algunos medios de comunicación dieron amplia cobertura a varios opinadores que iban de manera sistemática exacerbando las expectativas de la ciudadanía con pronósticos de que la tasa de inflación se situaría entre un 15% y 20%, afirmaciones como aquella que la inflación de dos dígitos llegó para quedarse y afirmaciones de ese estilo que generaron más ruido que información transparente. Para bien del país, aquellos pronósticos fallidos jamás se cumplieron y quedaron en el descrédito de toda la población, ahora la gente está plenamente consciente de que la inflación en la economía está plenamente controlada.

Una vez más, como ya ocurrió en los cinco años anteriores, el país va a registrar superávit gemelos, es decir, balances positivos en la balanza en cuenta corriente que ya, al tercer trimestre, es de 5% del PIB y un superávit fiscal de todo el Sector Público No Financiero de un 1% del PIB estimado para 2011, el balance del Tesoro General de la Nación (TGN) será negativo pero cercano al equilibrio.

En 2011, el stock de las reservas internacionales netas ha ido aumentando y ya supera los \$us 12.000 millones, contamos con un sistema financiero sólido cuyo volumen de depósitos ya se acerca a los \$us 10.000 millones y un volumen de préstamos cercanos a los \$us 8.500 millones; la bolivianización de la economía está alrededor del 65% y sigue profundizándose, el consumo privado y la inversión pública se mantienen como el puntal de la deman-

da interna, además del fuerte incremento de la Inversión Extranjera Directa (IED), la creación neta de nuevas empresas privadas y la continuidad en las políticas de redistribución del ingreso, vía los distintos bonos; la política salarial y un cuidadoso manejo del gasto público corriente en un marco de austeridad de las finanzas públicas.

Todos estos resultados satisfactorios en 2011 son producto del esfuerzo de todos los bolivianos que van apostando en la aplicación de un modelo incluyente y participativo con solidez macroeconómica y responsabilidad social.

En cuanto a las perspectivas para el 2012, esperamos que la economía vaya creciendo un poco más de lo que lo ha hecho hasta ahora, que la tasa de inflación vaya convergiendo a un 5% en un escenario de inversión pública sin precedentes del orden de los \$us 3.252 millones, donde el 24% se destinará a los sectores de hidrocarburos y energía. En términos de composición de la inversión pública, el 37% se concentrará en la infraestructura que engloba la inversión en transporte, energía, comunicaciones y recursos hídricos; un 33,1% en el sector productivo con inversiones en los sectores hidrocarburos, agropecuario, industria y turismo y minero; y un 24% en inversión social.

Si bien las perspectivas para la economía mundial en el 2012 no son de las más alentadoras, hoy Bolivia, a diferencia de otras circunstancias como la crisis asiática de 1997 y la del año 2008-2009, se encuentra mucho mejor preparada para hacer frente a distintos shocks adversos. Cuenta con sólidos fundamentos macroeconómicos. Hay excelentes razones para mirar el 2012 como otro año de éxito para que la economía boliviana pese a los negros nubarrones de EEUU y Europa.

(*) *Ministro de Economía y Finanzas
Públicas de Bolivia*